

POLÍTICA ENERGÉTICA

Entrevista a Jorge E. Lapeña
Presidente del IAE General Mosconi

"La crisis energética es estructural"

Teniendo en cuenta los problemas de desabastecimiento energético, tanto con el gas, la electricidad y el gasoil, consultamos al Ing. Jorge Lapeña sobre las causas de estos problemas y sobre las medidas que deberían haberse adoptado desde hace unos años para que en la actualidad la energía no esté en una situación crítica.

¿El déficit de la oferta energética implica un colapso o es sólo algo transitorio?

No estamos ni colapsados ni es una cuestión puntual. La demanda está siendo abastecida con muchas dificultades en todas las áreas del sector energético. Cuando hace frío no hay gas o no alcanza, hay que hacer importantes cortes a la industria, al suministro de GNC y hay que suspender los envíos a Chile. También tenemos restricciones en el sector eléctrico, donde las centrales más la importación no alcanzan a abastecer a la demanda. Esto se ha visto claro en las últimas semanas.

Existen fuertes faltantes de gasoil, agravando la escasez del año pasado. Entonces estamos **una situación muy crítica de características estructurales.**

-¿Esto se debe a un problema coyuntural?

No es un problema puntual. No hay gasoil ya que las destilerías argentinas están produciendo al máximo. Esto indica falta de inversión en el sector refinación de petróleo. La pregunta es: ¿por qué un país que crece no hace las inversiones en el momento que las tiene que hacer?

Lo mismo pasa con los gasoductos, con los yacimientos de gas y con las centrales eléctricas.

Estamos ante **un problema generalizado de falta de inversión.** Esto es grave en el sector energético porque para satisfacer su demanda necesita de inversiones anticipadas con largos períodos de maduración. Hay que proyectarlas, financiarlas, hacer las obras y ponerlas en marcha.

¿Hay antecedentes de cortes tan generalizados de gas a industrias y centrales térmicas?

Hay algunos antecedentes puntuales, pero que obedecieron a otras causas. En el verano entre el 88 y el 89 hubo cortes rotativos en el sector eléctrico. Estuvo circunscripto a la electricidad y fue una coyuntura. Superada la misma, el problema terminó.

Ahora estamos ante una situación relativamente inédita, tendría que remontarme a 60 años atrás y creo que no encuentro que todo el sector energético hubiera fallado.

Las empresas industriales que encaran sus propias centrales eléctricas, pero que dependen de otros combustibles ¿solucionan algo?

Cuando el sector industrial debe construir obligadamente su propia usina, hay que pensar que algo anda mal. Esto quiere decir que no le tiene confianza al servicio público de electricidad. Pero como no es una crisis sólo de la energía eléctrica, ese industrial tendrá que estar preocupado, además, de cómo se abastece del combustible necesario para que funcione su central eléctrica.

¿Esta escasez puede frenar el crecimiento económico de nuestro país?

Ha estado cortado el GNC, entonces los taxistas y las estaciones de servicio no pudieron trabajar (lo que se pierde no se recupera); esto es sólo un ejemplo de validez general. Esto ocurre en mayor escala con los cortes a la industria y con la falta de gasoil en el sector agropecuario. Estamos en las vísperas, donde **el corte de suministro puede terminar afectando el funcionamiento económico y social de la Nación.**

Hay previstas inversiones para ampliar la capacidad de transporte de gas que están demoradas por el escándalo de corrupción de Skanska. ¿Este caso podría frenar esas nuevas obras?

Esto es un condimento que viene a complicar (me refiero a los mayores costos y las denuncia de corrupción), pero este tema tendrá un desenlace judicial y nos está marcando que algo anda mal dentro del sistema. Vemos que se anuncian inversiones para construir un gasoducto y nos preguntamos cuándo, todavía no se ha empezado, si a eso todavía le falta licitar y contratar, no se habilita hasta el 2010.

Ese es el gran problema de no haber hecho la inversión en el momento oportuno. Además, **la Argentina va no es un país gasífero sino que tiene problemas para abastecerse.**

¿Cómo se destraban las inversiones para el sector energético, más aún ante un nuevo mandato presidencial?

Desafortunadamente no tenemos una solución fácil. Si esto fuera sólo un tema de tarifas, uno podría decir que en el próximo gobierno se cambia esto y el tema se resuelve. Yo creo que no es sólo eso. **Me parece que está afectado el ambiente de inversiones.** No hay una idea de que se mantengan reglas de juego, que no haya una intervención perniciosa del Estado en este sector. Esto genera una especie de cautela por parte de los inversores privados a la hora de lanzarse a hacer una nueva inversión. Hay incertidumbre respecto de que las reglas de juego se cumplan, sean las impuestas por la legislación actual o por otra que las modifique.

Se critican las reglas básicas de los 90 pero no se modifican mediante el proceso democrático de generar una nueva ley. Por otra parte, en los 90 hubo una gran privatización de las empresas del Estado y una desnacionalización de esas empresas vendidas. Por lo tanto, el proceso de decisión de nuevas inversiones no se realiza en la Argentina ni en el Estado.

Estamos en un proceso donde es clave que existan reglas de juego apropiadas y que se cumplan.

¿La situación actual es sostenible?

Evidentemente ya no es sostenible, porque el sistema mostró que no puede satisfacer la demanda, tanto interna como externa.

¿Esto puede superarse en un plazo relativamente corto?

En plazos cortos esto no se soluciona. Es necesario ejecutar un conjunto de obras de infraestructura que son intensivas de capital y de un largo período de maduración. Como mínimo, podemos decir entre 24 y 36 meses. Entonces, en ese lapso estos problemas van a continuar.

Pero antes se necesita completar la renegociación de contratos, abordar el tema de las normas regulatorias, etc.

Hay que hacer una batería de medidas que lleven a que la inversión se materialice. No es una sola medida. Este tema se resuelve con inversiones.

¿Ve realmente un interés del Gobierno por impulsar una batería de medidas?

Hasta ahora no ha sido muy claro el Gobierno en este tema. Tiene algunas obras en marcha, pero no ha expresado orgánicamente un programa a mediano y largo plazo.

¿Cómo debería componerse idealmente la matriz energética de Argentina?

Actualmente tenemos una matriz energética muy volcada al gas natural y como las reservas han bajado y no es sustentable, hay que pensar que el gas natural de yacimientos argentinos, que abastece el 50% del consumo, no se puede sostener. En consecuencia, tiene que entrar un gas de procedencia importada, y después ir analizando otras sustituciones, más energía hidroeléctrica, quizás más energía nuclear, etc.

Primero es una sustitución de gas argentino por gas importado, lo que se va a ir materializando en la medida en que entre un volumen creciente de gas de Bolivia. Y luego, sustituciones dentro del sector eléctrico, más de otras energías.

**Pero también está la discusión de si Argentina tiene futuro como un país gasífero
¿Cómo ve esa situación?**

Reservas puede haber, porque Argentina no ha llegado a una madurez exploratoria total, pero hay que implementar planes de exploración más agresivos que los actuales y descubrir nuevos yacimientos, desarrollarlos, ponerlos en marcha.

Es un proceso largo, de 7 a 9 años en el mejor de los casos. Por eso debemos asumir que viene una década en la que el gas argentino es insuficiente para abastecer nuestra demanda. Después vemos si dan resultado políticas exploratorias y volvemos a tener éxito como en el pasado o si, por el contrario, el gas va dejando definitivamente su lugar a otros tipos de energía.

Los anuncios sobre la venta accionaria parcial de Repsol YPF ¿son un síntoma positivo o negativo para el cuadro energético local?

En realidad, esto es una incertidumbre. Por un lado, puede ser positivo porque va a haber más argentinos en el directorio, pero qué van a poder hacer estando siempre en minoría? Lo negativo es que parece que esta operación es más bien una salida de Repsol más que otra cosa; **parece que Repsol prefiere desinvertir en Argentina para hacerlo en otros lugares más atractivos.**

**Revista
PROYECTO ENERGÉTICO
Junio – Julio 2007.**